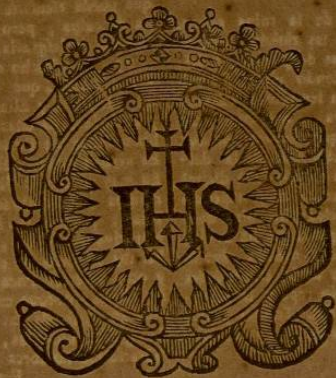


á costa de retirarle, ó ha de ser á
costa de morirle.

76. Pues en lo moral, y político
diferente que lo pueden imitar,
muriéndose en un perfecto delenga-
ño, y sepultándose en el conoci-
miento de lo caduco de estas fugi-
tivas arrebatadas glorias: retirán-
dose como vn Elias al otro mundo
del perfecto delengano, se pueden
librar de sus contingencias; porque
no tiene que derribar la delgracia á
quien sube á la cumbre con el de-
fengano de que vá á ocupar vn hon-
roso sepulcro.

77. Pero el caso es, que de nada
menos nos acordamos. Vn necio ol-
vido reyna mucho en nuestros enten-
dimientos. Todo el cuydado se pone
en adquirir la conveniencia, y el pue-
sto; con que no tiene entrada el delen-
gano. Por esto son tan pocos los que
salen de sus sepulcros; porque ocu-
pándose tanto en atender la conve-
niencia del cuerpo, no ay para la al-
ma ningún cuydado.

78. Delinquieron dos criados de
Faraon: *Accidit et peccaverit.* Noten
la voz *peccaverit*: pararon en vna car-
cel, y la valencia de sus corazones
trampeaba el peso á los grillos. Cor-
rió el tiempo, y sonaron aquellas
imagenes ran sabidas de de los panes,
y las vides. Estaba Joseph preso con
ellos: mira sus semblances tristes, y
los dize, que pena os congoja? Vnos
sueños que hemos tenido. Karo de-
fengano! No los dió suito el pecado,



y los dió suito el sueño; porque el sue-
ño era vna delgracia fantalica, y to-
ñada, que los amenazaba en las Dig-
nidades, y puestos que tenían: el pec-
ado era vna culpa contra la alma; y
mas cuydado los dá vna soñada
conveniencia de sus puestos, que to-
dos sus delitos, y pecados.

79. O quantos viles sectarios tie-
ne este engano! A quantos los des-
velan los sueños, y no sus pecados;
sus conveniencias, y no sus deli-
tos? Pues debe ser al contrario si que-
ren salir de sus sepulcros; porque el
cuydado con los delitos para llorar-
los, es para resuscitar, y salir del se-
pulcro el vnico remedio.

80. Consiello, Señor, que no teneis
motivos para sacarnos de nuestro se-
pulcro; pero si el resuscitar á Lazaro
fue impulso de vuestro amor, sea
el resuscitarnos á nosotros acción
de vuestra piedad. No es justo que
puedan mas nuestras ingratitudes,
que vuestras piedades. Pondremos
de vuestra parte como Lazaro la
obediencia á vuestras voces, y tam-
bien pondremos los pasos. Pon-
drán nuestros ojos el llanto como
Marta, y Madalena, para que ane-
gando en llanto nuestros delitos,
limpiando nuestras conciencias, y
purificando nuestros corazones, nos
saqueis del sepulcro de nuestros vi-
cios con el poder de vuestra gra-
cia, para befaros los Pies en
eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DEL MANDATO, EN LA IGLESIA CATEDRAL DE SALAMANCA. Año 1673.

*Sciens Iesus quia venit hora eius: Cum dilexisset suos, qui
erant in mundo, in finem dilexit eos. Seq. Sanct. Evang.
sec. Ioan. cap. 13.*



AS mas altas ciencias, y verdades se pueden
aprender de Maestros, Libros, y experiencias;
solo vna facultad no admite Preceptores; solo
vn arte desdénia Maestros. Qual será? Hablar
puntos de amor: no los puede discurrir quien
bien entiende, solo los alcanza quien bien ama.
El amor solo tiene por Maestro al amor.

1. Juzgùe que pintaban al amor con alas, porque con sus finezas sabia
remontarle á las esferas; pero aora sospecho, que no son alas para bo-
lar, sino plumas para escribir.

2. De esta novedad que pretendo persuadir, tengo por Autor á Dios.
Todos tienen noticia del Sacro Volumen de las Escrituras. Y quien com-
puso la Biblia? El Espirito Santo. Notable Autor! Pues el Espirito San-
to compone Libros? Si, esse le tocaba escribir; porque al Padre se le
apropia el Poder, al Hijo la Sabiduria, y al Espirito Santo el Amor; y
solo debia componer el Amor esse libro, que es todo de voluntad.

3. Adelantemos mas. Los libros humanos son partos de entendimien-
to. Los Divinos son rasgos de voluntad. Es la Escritura Sagrada vna his-
toria de las soberanas finezas, si acafo caben sus largos incendios en tan
breves ojas. Es vn estrecho epitome del amor Divino con el nombre en
criarle, conservarle, y redimirle: y siendo vn archivo de las Divinas fi-
nezas, no escribe esse tratado el Padre, que por apropiacion es la Perso-
na que puede; ni el Hijo, que es la Persona que sabe; sino el Espirito
Santo, que es la Persona que quiere.

4. Palsó del escribir al enseñar, y del dictar al leer: *Ille vos docetis
omnia*, dize Christo. El Espirito Santo será vuestro Catedrático; porque
aviendo de leerse la materia que avian de aprender, en lenguas de fue-
go, que representan la voluntad, le tocaba ser el Interpretar al Amor.

5. De esta verdad se infiere, que aciertan los discretos en dezir, que
Eee 2

Ioan. 54. 7.
26.

esta

este Sermon del Mandato, solo le predicó bien el Evangelista San Juan. Admito la discrecion, y pruebo con el Evangelio ser verdad.

7 En el Evangelio concurren à predicarle Juan, y Pedro. Juan aciertó, y Pedro yerra: *Quod ego facio, tu nescis*. Erró escusandose del latadorio, y aun no acertó su modestia con la escusa: y si vn Pedro no aciertó, ni con obras, ni con palabras, parece que está tan turbado, que no sabe, ni lo que se haze, ni lo que se dice. La causa del acierto en vno, y defacierto en otro, es, que à Pedro como à cabeza de la Fè, le toca el entendimiento: à Juan como à querido, le toca el amor, y la aficion; y como era vn Sermon de amor, le yerra el entendimiento, y le acierta la voluntad.

8 Profundicémos mas. Toda la materia de la Divinidad propuso Christo à los Discipulos en question: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* A esta duda calla Juan, y refuete Pedro. Tan altamente discurrió, que el mismo Christo confiesa ser sciencia de revelacion soberana. Pues como en esta question Juan enmudece, y Pedro acierta?

9 La razon consiste en la diferencia de las questiones. Allí se trataba de la generacion del Verbo, que es el punto mas alto de *Trinitate*. Aora se trataba de vn amor antiguo, y nuevo, que toca à la *materia de Voluntate*: y como à Pedro le toca el entendimiento, y à Juan la voluntad, Pedro, que sabe con su grande entendimiento alcanzar los mas altos *Mysterios*, no penetra oy los amores; porque como la voluntad de Juan calla à las procesiones, el entendimiento de Pedro enmudece à las finezas.

10 Partieron como ditretos las líneas à las jurisdicciones. A Pedro, que es sabio, le toca la procesion del Verbo, que procede del entendimiento. A Juan, que es amado, las finezas de vn Amante; porque son tan distantes facultades conocer, y amar, que aun no alcanza Pedro con toda su sabiduria à conocer el primer renglon de esta fineza: *Quod ego facio, tu nescis*.

11 No pudiera Juan componer su Divino Evangelio con las eminencias de su discurso, sino con los incendios de su pecho; porque escribir finezas, no lo alcanza el entendimiento con sus sutilezas, sino el amor con sus ansias.

12 Escribió aciertos Juan, porque estudió en la vniversidad del amor. Ninguno reclinó la cabeza en Christo, sino este privilegiado Discipulo. No fue la reclinacion en los brazos, sino en el pecho; porque en el pecho reside el corazon; y necesitaba beber en la fuente de la voluntad, para escribir los sucesos del Amor.

13 Inclinó la cabeza, y cerró los ojos. Pues se duerme para escribir? Si, porque Coronistas de amor no se han de desvelar en discursos, sino rendirse de enamorados. Abandonó la vista para acertar, porque no necesitaba ver lo que avia de escribir; y como sus aciertos pendian de la fineza, y no del conocimiento, buscó en el pecho la voluntad, y cerró los ojos à la razon.

14 Discipulo soy de Juan en cerrar los ojos; porque mal hubiera ascendido à este sitio, sino hubiera abandonado el discurso, y cerrado los ojos al riesgo: Pero no parece el de oy el mas crecido, porque los yerros de otros Sermones, gradúan de poco sabios; el yerro de este, de poco finos: y no parecen tan agrias censuras defectos de voluntad, como defectos de razon. Entrambas potencias son inhábiles en mi naturaleza, sino me favorece lagracia.

AVE MARIA.



Sciens Iesus quia venit hora eius: cum dilexisset, dilexit. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 13.

15 **E**L Norte del Evangelio es vn amor, que llegó à quanto pudo llegar, porque llegó al fin: *In finem dilexit*. Noble argumento era, que desconociendo fin las acciones de las perfecciones divinas, lleguen al fin las de su voluntad, porque llegó al fin de los excesos su amor. La fineza me empeña à fenda mas peregrina. Llegar su amor al extremo viviendo correspondido, fuera noble incendio del pecho; pero llegar su amor à los vltimos extremos viviendo retardado, parece enfermedad del juicio. Que obligue à extremos la correspondencia, es discrecion de la voluntad; pero que arrastre la alevosia, parece frenesí del amor. Todos los motivos que miraba Christo fuera de si, eran para no amar; y à vista de todos se empeñó en querer. Amar sin motivo; ni causa, será ceguedad; pero amar contra motivos, y causas, será sinrazon. Así sentencia el mundo, pero no el Cielo. Amó Christo, no solo sin causa, ni motivo, sino contra las causas que estorbaban el amor. Muchas se pueden discurrir: por no molestar las reduzco à tres, que serán los tres Puntos de mi Oracion. Tres causas atrañaban su amor, Sciencia, Tiempo, y Ingratitud. Y no obstante todas ellas, se empeñó en querer.

PUNTO PRIMERO.

16 **E**S la Sciencia con la voluntad lo que el miedido con el corazon. O resfria, ó entibia. Pintau al Amor niño. Sea mancebo para ser valiente: Varon para ser firme: Anciano para ser prudente. Pues no es sino niño, porque nunca ha llegado à tener entendimiento.

17 Vn Infante ni puede discurrir, ni discurrir: y es tal la niñez del amor, que en tantos siglos no ha llegado à discurrir: Se ha quedado tan

niño, porque aun no ha amanecido en la voluntad la luz de la razon. Es en fin niño, ó por no tener razones, ó por no tener razon; porque en el quarto de la razon, no vive la voluntad.

18 Donde se perdió el amor, y donde empezó el odio? La Fè lo dice, en el arbol de la Sciencia. Al instante que gustaron su indigesta fruta, abrieron los ojos: *Aperti sunt oculi*; que vna culpa no se podia executar sino à ojos cerrados. Tenian, pues, la vista con venda, porque ella es del amor la insignia; pero al punto que gustaron la sciencia, se les cayó de los ojos la cinta; porque no puede durar en el pecho la voluntad, abriendo los ojos à la razon.

19 Dexaron de ser amantes por querer empezar à ser sabios; porque mas disonancia ay entre sabiduria, y amor; que entre amor, y Magestad.

20 Probemos lo segundo. Entre desiguales no ay amor, sino benevolencia. Es vna aficion tibia, que pretendiendo ser incendio, se queda en agrado. Aviendo desigualdad conocida, el infimo vive desconfiado, y el Soberano activo; el mayor desprecia al que mira desigual; y el que se ve desigual, no se asegura del mayor. Este es vn amor en danda, que mas tiene de odio callado, que de amor fino; de enemistad presumida, que de amistad verdadera.

21 Dizen los Sabios, que no se pretenden Magestades por dificultades, ni Deydades por imposibles: Yo digo, que por desiguales; porque sino admiten igualdad, serán incapazes de amor. Amor entre desiguales, viene à llenar el numero de los imposibles. Ni el pequeño se atreve à lo grande, porque fueca temeraria ostia: ni lo magestuoso à lo humilde, porque fuera prodigalidad indecente: Son como estos brillantes planetas, que se continen

nen detenidos en sus Orbés, porque no pueden pisar sus esferas.

22 Conocía Christo quien era: *Sciens quia à Deo exiit*: Sabia la Magellad de su poder: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*. Pues como ama à tan viles hombres, siendo tan soberano? Porque para vencer el imposible de Magellad, y de Amor, se hizo primero su igual. Arroja sus vestidos: *Ponit vestimenta sua*. Postrase à los pies de Judas: *Capit lavare pedes*; porque como no ay amor entre desiguales, determino para amar los que eran siervos, hazerle primero su esclavo.

1. Reg. 18.
v. 3. & 4.

23 Por el amor de David se desnudó de su túnica interior, y vestido Real Jonatas. No extraño que le desnude la voluntad, porque no ay cosa que mas empobrezca, que el amor: No se casan bien rico, y amante; porque como al amor le pisan desnudo, debe de querer a sus Profesores en el mismo habito. Si alguno gusta que le desnuden, *quæra*; y aun no encontrará como Adan desnudo, ojas; que esso fue en el Parayso, y estan cerradas las puertas.

24 Desnúdole, pues, Jonatas; y si el amor no sabe mas que desnudar, tendrá oficio de saltador; pero es ladrón tan dichoso, que le agradece los hurtos el robado. Mas dize la voz del texto: *Exposuit se*: No dize que se desnuda, sino que se despoja; porque aviendo vencido la voluntad, le despojó hasta la camisa el amor: *Exposuit se Ionathas tunica, qua erat indutus*.

25 Todos engrandecen en esta accion de Jonatas su liberalidad; pues yo su amor. Por mi sentir está el texto, que alaba su fineza, y no su bizarría: *Diligebat eum quasi animam suam*. Pretendia Jonatas hazer firme su amor; y no encontró mas discreto arbitrio, que vestir à David de su purpura Real; porque avia grande desigualdad entre vn pastorcillo como David, y vn Principe como Jonatas; pero dando sus vestidos Reales al pastor, quedaba David vn Rey en lo que parecia, y Jonatas en lo que era. Jonatas en

la verdad, y David en la apariencia: Pues doyle este vestido de Rey, para que crea mi amor; porque justamente dudará de mi amor, si no se mira con el vestido de igual.

26 Dize San Juan que no vio Templo en la triunfante Jerusalem: *Templum non vidi in ea*. Muy justo parecia que la hermoseasse vn Templo donde se proteallasen los cultos de lo soberano, y las adoraciones del respeto: Pues no podía aver Templo en la esfera; porque es el Cielo la casa de los amantes, y el Palacio de los finos: Toda la gloria consiste en va amor perpetuo, que sobre ser vn amor excesivo, es necesario; y como el Templo se hizo para adoraciones, y las adoraciones suponen desigualdades, no aviendo en amor perfecto desigualdades; no puede aver Templo para adoraciones.

27 Pues oy se mira abatido el que debe ser adorado; porque si el culto acreditara la Magellad, desluciera el amor. Por igualarse con hombres el que excede Serafines, se arroja à las plantas de vn Judas; porque como coniga su amor creditos de fino, mas que ande entre los pies lo magelluoso.

28 Ya está probada la vna parte, resta la otra. Dize, que mas resonancia avia entre sabiduria, y amor, que entre amor, y Magellad; y ya está convencido; porque si el amor haze de Reyes esclavos, ya se alistan en sus vanderas coronas. Bien pueden seguir sus estandartes los Soberanos; pero no se como los podrán acompañar los discretos.

29 Los Canticos amatorios, ó Sacros epitalamios, los compuso Salomon. Noten vna curiosidad. En muchas partes de sus escritos se llama Rey; pero en ninguna se intitula sabio: Pues mas sabio era que Rey; porque vn Salomon tenia como Rey iguales, mas como sabio no tiene compañeros. Pero yo sospecho que fuere reserva discreta como de vn Salomon; porque como pretendia en estas cartas amatorias acreditar su llama con la Princesa de Egipto, hija de Faraon, para que creyese su fineza, calló su sabiduria.

30 Profundicémos mas tan bella dis-

Apo. 21.
v. 12.

Cant. 1. v.
3. cap. 2. v.
9. & 11.

discrecion. Ocultó lo sabio, y divulgó lo Magelluoso; porque la Magellad rendida, acreditaba el triunfo; pero la sabiduria, hazia sospecho el rendimiento. Vn Rey postrado era para la Princesa vanidad; pero vn sabio amante era sospecha contra el amor. Para amar vn Rey, basta olvidar su Magellad: Mas para amar vn sabio, necessita deserrar su entendimiento; y si es facil vn olvido, es difícil va desierro. Era, pues, Salomon, muy discreto, y manifestó la Magellad rendida para atraer; pero calló el conocimiento, para que no llegara à dudar; porque si queréis que vuestro amor se crea, hazed que vuestro juicio no se conozca; y si queréis que presumamos que amais, hazed que no juzguemos que sabéis.

31 Doy la razon de esta enemistad. Residen tantas imperfecciones en los objetos mortales, que ha de hazerle vn hombre ciego, ó entibiarle lo fino. Es menester para amar no conocer; porque la razon es luz; el amor incendio; y ninguno se arrojará à las llamas, sino apaga primero las luzes.

32 Pues oy vence esta enemistad el amor de Christo: oy vne su Magellad luz, y fuego, porque tanto resplandece el *sciens*, como arde el *dilexit*. Todos los motivos que le dictaba su ciencia, eran para no amar; porque como no cabe conocer à Dios, y no amarle; no parece cabe conocer à los hombres, y quererlos. No cabe lo primero, porque es sumo bien: ni lo segundo, porque ay mucho mal. Por esto asientan las Escuelas, que no se casan bien conocer la Deidad, y aborrecerla; porque el conocimiento destruye el odio, ó el odio le funda en la falta de conocimiento.

33 No se casan, pues, noticia, y ofensa en objetos divinos; ni noticia, y amor en humanos. En lo Soberano destruye la noticia la injuria, porque conoce vn sumo bien: en lo humano destruye la noticia el amor, porque conoce mucho mal; y tanta repugnancia tiene el odio para lo bueno, como el amor para lo malo.

34 Christo se conocia, y nos conocia: Pues no se como nos ama-

ba. Quantas noticias le escrivia en el papel de la memoria su conocimiento, eran para aborrecernos; y à vista de todas se empenó en amarnos.

35 Construyan el texto: *Sciens quia venit hora eius, dilexit*. El *quia* es causal. Amó por conocer llegaba el tiempo de morir; y pues le avian de matar, motivo era de aborrecer; pero de este motivo de aborrecer, tomó ocasion su voluntad para amar.

36 Profundicémos agora el *sciens*. Sabia la hora de morir. Y no mas: No dize mas San Juan. Pues mas sabia. Dos horas conocia su anticipacion, la hora de morir, y la hora de resuscitar; pero calla la de resuscitar, y divulga la de morir. Siguiendo nuestro argumento se podia imaginar, que como no se casan conocimiento, y amor, aunque todo le conocia, afectó su ciencia para amar mas, aquella ignorancia.

37 Mas noble motivo escondo. Propone las razones que tuvo para amar, y toma por fundamento, que sabia la hora de morir, pero no la de resuscitar; porque como el resuscitar es gloria, y el morir, pena, no dize que amó, porque sabia la hora de resuscitar entre glorias, sino porque sabia la hora de morir entre afrentas; porque no toma su amor por motivo los premios que ha de alcanzar, sino los trabajos que ha de padecer.

38 Adelantémos mas. Dos ciencias tenia, del sepulcro, y del lauvel; pero no le mueve à amar el conocimiento del triunfo, sino la noticia del ocafo: *Quia venit hora eius*, porque como el triunfar era premio de su trabajo, la fineza fue tener cierto el premio, y no tenerle el amor por motivo.

39 A tirarle el premio, fuera amor humano, que sacrifica sus lealtades en las aras de los intereses. No moverle del premio conocidole seguro, es la suma limpieza de vna llama; porque es testimonio claro de que amara, aunque no tuviera premio. Pues este es el amor, dize Juan: Amó Christo, no porque conocia que le avian de premiar, sino sabiendo que le avian de ofender

der; porque el motivo de aborrecer le sirvió de ocasión para amar: *Sciens quia venit hora eius, dilexit.*

PUNTO SEGUNDO.

40 **E**L segundo Punto era el tiempo. Era el amor de Christo en los efectos anciano, y niño; viejo, y nuevo: *Cum dilexisset, dilexit.* Enlazo las edades para las finezas. Tenia de anciano las seguridades, de niño los ardores. Tenia de viejo la calificación de los años, tenia de nuevo el ímpetu de las finezas. Era anciano, porque amaba con experiencias: era niño, porque obraba demasias.

41 No sé como puede suceder en el mundo amar aviendo amado; porque es alhaja el amor mas quebradiza que el vidrio.

42 Es el tiempo vn correo general, que despachó Dios por el mundo, cumpie su oficio, porque nunca para, siempre corre; y como lleva por amplia comisión el destruir quanto encuentra, lo lleva a dos Palacios que tiene, vno del odio, otro de la ruina. Dilata la vista por estas largas campañas de la imaginación, y veras latimosa esta verdad. La que era hermosura, es faldada: el que era Palacio, es ruina: el que era Reyno, es tributo: y en fin la mejor Troya, es ceniza.

43 Con todo lo mortal professa el tiempo enemistad irreconciliable. Formó Dios al Sol, y a la Luna, y los puso por señales del tiempo: *Et sunt in signa, & tempora.* Pues el tiempo necessita de señales: Si; porque que piadosa la Providencia señaló a las criaturas que eran nuestras enemigas, y contrarias, para que la señal despertase la prevención; y como el tiempo es nuestro mayor enemigo, salió de la mano divina señalado.

44 El primer enemigo del hombre que hubo en el mundo, fue Cain, y por esto le puso Dios vna señal: *Gen. 4. v. Posuitque Dominus Cain signum.* Yo creo que en este mundo el tiempo es el Cain, y los hombres Abel. No lo digo por lo inocentes, sino por lo arrebatados.

45 Escuchen la proporción. Via-

Oracion

vian hermanos en vna casa, y dice Cain a Abel: *Egre diamur foras.* Vamos fuera; y al instante que le sacó fuera, le mata. Esto sucede cada minuto. Viven el tiempo, y el hombre en vna casa, que es el vientre materno (esta es la casa de los hijos de Adán) mirale encerrado el tiempo, y dice: *Egre diamur foras:* salgamos fuera; y apenas le mita fuera, quando embilte con él, y le mata.

46 Siendo publico enemigo de todo lo visible el tiempo, con quien professa mas nativa enemistad, es con la hermosura, y el amor; porque como el amor se enciende con la hermosura, es mas enemigo del amor, quanto es mas enemigo de la beldad.

47 Discretos los antiguos pintaron al amor con plumas, y al tiempo con alas: Vno corre, y otro buela; porque si mueve el amor las alas para encender, tambien el tiempo las mueve para apagar.

48 El amor como fel hijo se parece a la hermosura. Es la beldad vna prenda tan inquieta, que no puede vivir parada: Siempre está de viage, y toda su jornada es aza la sepultura. No ay prenda humana que reconozca dos sepulcros, sino ella; porque tiene el sepulcro de la muerte, si espira arrebatada; y el sepulcro de la edad, si persevera anochecida.

49 Lo que obra el tiempo con la beldad, executa con el amor. A la beldad cada día la va borrando: al amor cada día le va consumiendo: y como, o viva, o muera, no puede aver hermosura larga, porque el tiempo la desigura; no puede aver fineza larga, porque el tiempo la borra.

50 Ni la beldad puede pararse, ni el amor detenerse; y como se dan tanta prisa a caminar aza el tiempo, encuentran su mortal enemistado.

51 Sepultó Jacob en el camino a Raquel: *sepulta est in via.* No fue acaso, sino delirio de la Providencia; porque era Raquel la idelatrada, y la bella; y como su sepulcro era del amor, y la hermosura, tienen en el camino el sepulcro el amor, y la beldad; porque siempre

Vers. 8.

Del Mandato.

mueren en la mitad del camino la beldad, y el amor

52 Adelantemos mas. Empieza el amor a caminar para llegar a la Ciudad de la fineza: Sale la hermosura a la Ciudad del aplauso, y no solo los detiene, sino mata; porque como la fineza vive de la hermosura, al mismo tiempo que borra la hermosura, mata de camino la fineza.

53 Mueren, pues, en el camino, porque si el tiempo es el correo, beldad, y amor son las postas. Aora resta la causa mas viva. Pretende el amor caminar tanto que escale la cumbre de fino. Intenta la beldad asfaltar las eminencias de la fama: empiezan a caminar el amor con finezas, y la beldad con bizarrías; y quando prelumen que se han adelantado se quedan muertos en la mitad del camino: *In via.*

54 Espiran en el viage de su intención, porque nunca llegan a conseguir el fin: *Nocet oeta vox: Mortua est Rachel in ipsa itinere.* Noten el *ipso itinere*, que no está el *ipso* ocioso. Mueren en el mismo camino de su fineza, no en otro camino desviado; porque en el mismo camino donde querían adelantarse, llegan con el tiempo a morirle.

55 Solo el amor Divino llegó al fin, porque como era inmortal, no le pudo el tiempo detener: *In finem dilexit:* Pero como el amor humano vive en la jurisdicción temporal, sale de trabes el tiempo, y quando le mira mas alentado, le dexa en medio del camino muerto.

56 Es el tiempo el mas fiero enemigo, porque es enemigo encubierto. Hazle invisible guerra a todas horas. Los minutos son los soldados, los días los esquadrones, los años los exercitos; siendo el amor vn niño, mal puede resistirse a exercitos, esquadrones, y soldados.

57 Triunfa Christo de este enemigo comun de las aficiones emulas de la eternidad. Vence, pues, al tiempo, porque no solo no le arrasó el amor, sino que le aumentó la voluntad. Dos amores acuerda el Evangelista de Christo, vno antiguo, y otro nuevo. Qual sera mas ardien-

te, el nuevo, o el antiguo? Escuche el Evangelio: *Cum dilexisset.* Avia amado: No dice mas. Y como ama de nuevo? *In finem dilexit eum.* Ama hasta el fin, porque ama hasta no poder mas: Luego al amor humano le sirve el tiempo para amar menos; pero al Divino le sirve para querer mas.

58 Todos los amantes se valen del tiempo para enfriar sus aficiones, y Christo se valió para encender sus afectos. Conoce Christo que se acababa el tiempo de amar: *Sciens quia venit hora eius:* Pues querer, dice el amor, hasta no poder mas; y añadale al incendio de fino, lo que pudiera tener de prolongado.

59 Excede este amor segundo al primero, porque el amor es vna dulce enfermedad; y como la segunda dolencia es mas grave que la primera, fue vn amor de recaída. Muy peligrosas suelen ser en los achaques, porque encuentran gastadas las medicinas. Vna recaída, frecuentemente mata; y como este segundo fue recaída de amor, murió Christo del. Con el amor primero vivía, pero con el segundo no, porque le puso en el fin: *In finem dilexit.* Agraváse la enfermedad del pecho; y aviendo vivido con el amor primero, murió del segundo, porque era mas vivo el incendio.

60 En dos lances enfermó la Esposa de amor: En el primero pide, que la coronen de flores: *Fulcite me floribus:* En el segundo, solo pide, que den noticia a su Esposo: *Ut nunciatis ei quia amore languo.* No fue delirio la salud, sino comprehensión de la enfermedad. En el primer accidente de amor, pide remedios, y sana con flores: No era muy grave el incendio, quando mejora con vn lenitivo. Buelve a repetirla el achaque de amor, y ni pide remedios, ni se la aplican medicinas; porque sabia como amante, que el primer amor tiene cura, pero el segundo no tiene remedio; con que se dio, por desfauciada, al verso con vn amor de recaída.

61 No admito que este amor segundo le mate, lo que extraño es que le tenga. Parecen extremos impossi-

F f f bles

Gen. 48. v. 7.

Gen. 1. v. 14.

Gen. 4. v. 15.

Gen. 35. v. 29.

Cant. 1. v. 5.

Cant. 5. v. 8.

Cant. 1. v. 1

Cant. 8. v. 14

bles continuacion de tiempo, y duracion de amor. La Esposa pedia vn oscuro a su prenda, y luego le dize que se aparte: *Fuge*; porque la mayor fineza fuele empezar muy cariñosa, y acabar muy esquiviva.

62 Amar aviendo amado, se reservó para Christo. No fue amor arrependido, siendo tan continuado. El tiempo deshaze el amor; pero a Christo sirvió de encenderle mas; porque por los pasos que el tiempo iba acabando su vida, iba subiendo su fineza.

PUNTO TERCERO.

63 **E**L tercer Punto era la ingratitud. Poderoso enemigo contra el amor; pero no fue bastante para que Christo dexasse de amar. Qué amo ingratos, es cierto, porque amo hombres; y hombres, y ingratos son inuonomos. Próbar que amo ingratos, es cosa hecha. Entro mas adentro buscando el motivo, y contemplando el exceso.

64 El mundo ama por la voluntad, el Cielo quiere por entendimiento. Juan lo dize. Para inferir su voluntad, puso por antecedente la ciencia: *Scimus*: Del saber facó por consecuencia el amar; porque el amor Divino no es ceguedad, sino conocimiento.

65 A no aver llegado tarde a este punto, entendiera mas su novedad. Por aora probaré, que el mundo no ama al ingrato: porque ama por voluntad; el Cielo le quiere; porque ama por entendimiento.

66 A tres estados se reducen las Gerarquias, amigos, enemigos, y neutrales. Bien desfrutados, todos son vitiles: el amigo para agradecimiento: el enemigo para sacrificio; y el neutral para el consejo.

67 No ama el mundo al enemigo, ni al ingrato, porque como la voluntad se disgusta de la alevosia, no acierta a querer a quien mira con horror. El discurso obra al contrario; mira su achaque, y en lugar de irritarle, le lastima. Como le amaba, no le duele el agravio, sino el vicio. Quien se ofende del ingrato, se ama a si solo; porque si el amor transformá, debo sentir su infamia, no por

Oracion

lo que me agravia, sino por lo que le desalutra.

68 Daré texto, y razon. Quando Judas estaba entregando a Christo, le llamó amigo: *Amice, ad quid venisti?* Es constante que no mintió. Luego amigo era, aunque le vendia; porque el horror de la ingratitud, no le borraba el carácter de la amistad.

69 La razon es del mismo Texto. Era Judas para si ingrato: era para Christo amigo; porque perseveraba Christo tan fino amigo, como si Judas no fuera ingrato. Pues como duraba la amistad en presencia de la ingratitud? Yo lo dire; porque como el entendimiento es precitivo, y no la voluntad, se precinde quando se quiere por entendimiento. No amaba la ingratitud. Pues qué amaba? Precindia entre culpa, y persona, y se quedaba amigo de la persona, aunque enemigo de la culpa; pero como la voluntad no sabe precindir entre el vicio, y el sujeto, aborrece el sujeto por el contacto del vicio. Queda, pues, Christo amigo de Judas ingrato; porque el odio al vicio, no le quita el amor al sujeto.

70 Contemplemos aora las emi-nencias de este amor. El tiempo (dize discreto Aguilino) solo es amigo del odio. Con este professa amistad, porque el odio es vna ira envejecida. Miremos aora las caras al amor, y al odio. El odio, en opinion de Aguilino, es vicio: el amor, en opinion del mundo, es vicio; porque no es amor que no tenga vida corta, ni odio que no tenga vida larga. No comite, pues, el amor de Christo en amar a quien le aborrece, sino en amar a quien le ha aborrecido.

71 Amar vn odio nuevo, es amor que puede fundar esperanzas de enmienda en la novedad del odio; pero amar odios antiguos; es querer remediar enfermedades incurables.

72 Buelvo a Judas, que para pruebas de ingratos, ninguno mas apropósito. A ninguno llamo Christo amigo, sino a este traydor. Este fue el acto mas heroico de amor, en dictamen de Batimio. Todos los Discipulos procedieron en aquel lance medrosos, y fugitivos: *Discipuli omnes, relicto eo, fugerunt*. Ingratitud

Matth. 26. v. 50.

Vers. 56.

Del Mandato.

Vers. 14

itud fue; pero moderna. Judas desde la casa de Simon Leproso al dhor de la fragancia, concibió su alevosia. Oy en la cena tenim mas atencion al precio, que al plato; y como era tan medrada su traicion, es vn amor mas que extraño, amar vn odio tan antiguo.

73 Dirán que tal vez los hombres han porfiado a amar ingratos. Pues escuchen la distancia: No vende el odio antiguo quien le ama, sino quien le disculpa. La razon parece discreta. Quien tira a amarle para vencerle, procura reducirle; y quien pretende reducir al ingrato para hazerle amigo, ama con interés, porque es pretendiente de amistad. Buen amor es, pero mas limpio puede ser. Quien conoce no ha de reducirle, y procura disculparle, no pretende para si, sino para él. Luego esta es la fineza mayor. Mira Christo incurable el odio en Judas, y viendo que no quiere reducirse, procura disculparle. Mirale sin esperanza, porque no quiere tenerla; y como ve que no tiene remedio su alevosia, procura a lo menos, que tenga, si puede disculpa.

74 Dificilimas voces son las de Christo a Judas: *Quod facis, fac citius*. Pues como aconseja tan fiera traicion? No aconseja tal, dize San Leon, y Chrysostomo. No aconseja la accion, la prisa es la que desea; porque como obrar las acciones apresuradas sin consideracion, es disculpa de errarlas, insinúa la celeridad, para que ya que no tiene remedio la traicion alevosa, tenga alguna disculpa en la prisa.

75 Este Real amor imitó David llamando muchacho al Principe Absalon: *Servate mihi puerum Absalon*. Muchacho a vn Capitan General, que disputaba el Reyno de Israel: Si; que como ve, que no tiene remedio la inobediencia, procura pretextarla con alguna disculpa. Es accion de muchacho, dize David, que ha obrado sin consideracion.

76 Ama, pues, los que tienen odios incurables, y no porque ha de venerelos; que aunque amor, huele a non prax-interés; sino para disculparlos. Pero pientis est, amar ingratos, me parece poco: *Sciens quia venit hora eius, dilexit. Et*

neque consi-

quia es causal; porque le apresuraban la hora, los amaba. Amar ingratos, es fineza; pero amor, porque ve ingratitudes, es excelso; porque amar ingratos, es no servir la ingratitud de eslorbo; pero amarlos viendolos ingratos, parece que es ser la alevosia motivo.

77 Pero no todos eran ingratos, pues hazen clase aparte los Justos, y Discipulos. Es verdad; pero este campo del amor humano estaba partido en dos vanderas, *ingrati-tudes, y ignorancias*. No todos eran ingratos, pero todos eran ignorantes. Aun Pedro no conocia las finezas: *Nescis modo*.

78 Qual será mas, amar ingratos, ó ignorantes? Amar ingratos puede tener esperanza de reducirlos: Es amar con motivos de merecer. Amar ignorantes, es amor sin motivo de merecer, ni esperar. El primero es amor con esperanza: el segundo es amor con desesperacion; y amor desesperado, es exceso. Amar a vn ignorante, es amar a vn muerto; y si el amor no se atreve a las obscuridades de la muerte, como llegará a las tinieblas de la ignorancia? O rara fineza! Aora llega su amor donde antiguamente no quiso llegar.

79 Al pie de la escala estaba Jacob, y en la cumbre la Deydad. Pues como no descende? Parece indicio de poco amante. Pues ocasion se yo en que le dá su Magestad los brazos, y aora no quiere bajar quatro escalones, viniendo Jacob sobre cansado perseguido. Dios ha fundado la duda, y Jacob dá la respuesta: *Dominus est in eo ego nesciebam*. No sabia, dize Jacob, que era la Deydad; y como Jacob ignoraba, por esto Dios no descendia.

80 Contemplemos a Dios, que amorosamente tierno dize en este passo, con el pie en la escala como para bajar a favorecer a Jacob, y deteniendose en ella. Qué aya de ser descendiente de aquel hombre! Qué le aya de amar! Qué aya de morir por él. Qué estando tan obligado, viva tan dormido, y a lo passara: Pero que viviendo tan amado, esté tan ignorante! *Et ego nesciebam*, no puede suirido mi amor. Pues no tengo de bajar, que por

lianris, sed exprobrantis, & ostenditis, quoniam ipse nolabat suam proditiōnem impedire. 2. Reg. 18. v. 5.

Gen. 28. v. 12. O 13. Gen. 32. v. 24.

Gen. 28. v. 16.

vn ignorante no he de descender.
81 Oy llega su amor donde en los siglos passados no quiso llegar, porque oy llega al fin: *In finem dilexit.* Tan ignorante vivia oy Pedro como Jacob; y quien no quiso descender por vn Jacob, baja oy à buscar à Pedro los pies.

82 Oy haze lo que nunca hizo: y de este exceso no hallo mas que vn ensayo. Andaba Dios luchando en los brazos de Jacob, y hirióle cerca de las plantas; porque al instante que se vió en aquellos lazos de amor, tuvo inclinacion à los pies.

Gen. 32. v.
35

83 Adelantemos mas. Dos amores podemos contemplar en Dios en este lance. Vno que tenia: *Dilexisset.* Otro que avia de explicar despues: *In finem dilexit.* A estos dos afectos correspondian los dos favores, que hizo à Jacob; vno en posesion por el amor que le tenia; otro en promessa por el que despues avia de explicar. En fe de esta promessa se dà por prenda la herida: Servirà de señal, para que execute à su amor. En posesion le daba los brazos, porque era amor que le tenia: en promessa se inclinaba à los pies, porque era fineza que avia de executar, y nunca la executó, sino oy. Co-



ORA-

mo si dixera Dios. Mucho te amo, puestas doy mis brazos; pero mas te he de amar, pues me tengo de poner à tus pies.

84 Llega, pues, oy el amor donde en los siglos no llegó. Triunfa de la ciencia, el tiempo, y la ingratitud; pues siendo razones de aborrecer, à vista de ellas se encendió mas la llama de su amor.

85 Ya, Señor amante, y sabio, se llega la hora deseada de vuestra Cruz, donde tendrá cabal desahogo vuestro amor. Sea, Señor, vuestro amor, y vuestra Cruz eficaz remedio contra la rebeldia de pasiones, que nos ciega; que será suma desgracia enfermar con la medicina. Con verdadero proposito dexamos, Señor, las culpas. Postrados à vuestras benignas plantas suplicamos rendidos corran àzia nosotros vuestras piedades. Villanos somos, pero vos sois generoso. Mayor ha de ser la piedad en vn Dios, que en los hombres la ingratitud. Ilustrad nuestro entendimiento, y encendad nuestra voluntad, para que por medio de vna contricion verdadera encontremos la gracia, y os belemos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

(✱)

ORACION DEL MANDATO.

Sciens Iesus quia venit hora eius: Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 13.



A, Señor, se llega la hora de morir, porque ha quatro dias que fue la hora de triunfar. Que cerca está en el mundo el triunfar del morir! Los Caldeos llamaban à los Romanos injustos en dar à los Capitanes vencedores aquellos publicos premios; porque en traje de honras, los daban embidia; y los daban por vnos enemigos que avian vencido, vnos enemigos imposibles de vencer.

1 Conoce Christo su hora, y abrevia en ella todo el amor de su vida. Atropella tantas finezas, que no es mucho que se embaracen los discursos, quando entre tantas se confunden los ojos. Insituye el Sacramento de los Sacramentos, Mysterio de la Fe, Precio de la Redempcion, Medicina de la ausencia, Cifra del amor, Remedio vniversal, Memoria de sus maravillas; y en frase de Agustin, termino hermoso de su Omnipotente brazo. Que nos puede negar su cariño, si su amor se ha dado à si propio?

3 Aun no contento con tan nueva demonstracion, passa à lavar à los Discipulos los pies. Raro exceso de amor! Lava à vn Judas los pies con que le ha de ir à entregar. Lava à los Discipulos los pies con que le han de huir. Todo lo aventura por lograr su fineza. Mas aventura oy su reputacion poniendose à los pies de los pecadores, que con el Fariseo aventuró teniendo à la pecadora Magdalena à sus pies; porque con vna pecadora à sus pies, conserva su grandeza: à los pies de vnos pecadores, deslustra al parecer su soberania.

Luc. 7. v.
39

4 No se si lavaria aquellos ingratisimos pies para reducirlos, con la agua natural, ò con sus lagrimas. Tierno paso. Christo pone à los pies de los pecadores sus lagrimas. Dios pone, en frase de David, las lagrimas de los pecadores arrepentidos, en sus ojos. Pues de este exceso me parece que nace el otro; porque de poner Christo sus lagrimas à los pies de los pecadores para reducirlos, levanta Dios las lagrimas de sus arrepentimientos para coronarlos.

Psal. 55.
v. 9.

Posuisti lacrymas
meas in
conspectu
tuo.

5 Lloran sus ojos de ver perdidos aquellos pasos. Que cuesten lagrimas à Dios nuestros delitos, y que no lloremos nosotros, quando no de arrepentidos, de agradecidos, y tiernos!

6 No es mucho que en llanto Divino se anegue oy el discurso humano. Lo que yo deseaba, es anegarme de arrepentido. Para poder contemplar algun rayo de este amor, necesito de todo el Patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.

(o)(o)(o)(

Sciens